

Escala de percepción del control parental de niños¹

Diana Betancourt Ocampo y Patricia Andrade Palos
Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

El objetivo de esta investigación fue elaborar un instrumento para evaluar la percepción del control parental para una muestra de niños mexicanos. Participaron 599 niños (47.7% hombres y 52.3% mujeres), en un rango de edad de 10 a 13 años (M = 11.5 años). Con base en dos estudios previos se desarrolló un instrumento tipo Likert, con cuatro opciones de respuesta (nunca a siempre), el cual consta de una escala para mamá y otra para papá. Los resultados obtenidos mostraron que la escala para mamá se conformó por seis dimensiones: supervisión, devaluación, comunicación, inducción de culpa, razonamiento y supervisión de amigos. Por lo que respecta a la escala del papá, los resultados indicaron cinco dimensiones: supervisión, control psicológico, razonamiento, disciplina y castigos. A manera de conclusión, se puede decir que se obtuvo un instrumento válido y confiable para evaluar la percepción del control parental en niños mexicanos.

Palabras clave: control parental, evaluación, niños.

Abstract

The purpose of this research was to elaborate an instrument to assess the perception of parental control for a sample of Mexican children. 599 children were involved (47.7% boys and 52.3% girls), in a rank between 10 and 13 years old (M = 11.5 years). A Likert type instrument with four options to answer (from never to always) based on two previous studies was developed. This instrument consists of a scale for the mother and another for the father. The results showed that the scale for the mother was divided in six dimensions: supervision, devaluation, communication, guilt induction, reasoning and friends supervision. In the scale of the father, the results indicated five dimensions: supervision, psychological control, reasoning, discipline and punishment. It can be concluded, that a valid and reliable instrument was obtained to assess the perception of parental control in Mexican children.

Keywords: parental control, assessment, children.

¹ Este estudio forma parte del proyecto titulado: *Problemas de conducta en niños*, financiado por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT), clave IN304605.

Introducción

Algunos autores (Darling y Steinberg, 1993; Maccoby y Martín, 1983) enfatizan que el apoyo y el control son dos aspectos de la parentalidad especialmente importantes durante la niñez. El apoyo, entendido como el soporte y cariño que expresan los padres a sus hijos, se asocia positivamente con el desarrollo saludable de los hijos (Gray y Steinberg, 1999; Herman, Dornbusch, Herron y Herting, 1997; Kurdek y Fine, 1993; Maccoby y Martín, 1983; Mackey, Arnold y Pratt, 2001; Pettit, Bates y Dodge, 1997).

Por otro lado, los resultados sobre el control parental no son del todo claros, esto debido a que por un lado hay datos (Barber y Olsen, 1997; Mason, Cauce, Gonzalez y Hiraga, 1996; Garber, Robinson y Valentiner, 1997) que apoyan que el control se relaciona con un buen ajuste de los hijos; no obstante, otras investigaciones (Campbell, March, Pierce, Swing y Szumowski, 1991; Crockenberg y Litman, 1990; Fauber, Forehand, Thomas y Wiersen, 1990) asocian al control parental con la presencia de problemas, tanto en niños como en adolescentes. Es por ello, que algunos autores (Schaefer, 1965; Steinberg, 1990; Steinberg, Elmen y Mounts, 1989) sugieren que para comprender de manera más clara el constructo del control parental, hay que realizar la distinción entre *control psicológico* y *control conductual*.

Barber y Harmon (2001) definieron al control psicológico como aquellas conductas de los padres que son intrusivas y manipulan tanto pensamientos como sentimientos de los niños. Este tipo de control utiliza estrategias tales como: críticas excesivas; afecto contingente; inducción de culpa; comunicación restrictiva; invalidación de sentimientos; intrusividad y sobreprotección (Barber, 1996).

El control conductual por su parte, se refiere a las prácticas de los padres que regulan la conducta de los niños a través de la guía y la supervisión; este tipo de control comúnmente se conceptualiza como monitoreo y supervisión parental (Barber y Harmon, 2001). Para autores como Smetana y Daddis (2002), este tipo de control es un constructo multidimensional, ya que está compuesto por el conocimiento parental, las expectativas parentales, el monitoreo parental, la disciplina parental y el control parental global.

De acuerdo con Steinberg (1990), el control psicológico inhibe las expresiones de autonomía e inicio de independencia del niño; es decir, que un alto control psicológico afecta de manera negativa el desarrollo del niño, esto debido a una falta de autonomía psicológica, lo cual facilita la dependencia e impide el desarrollo de competencia psicológica y auto dirección en el menor. Por otro lado, un alto control conductual (que se refiere a una adecuada guía y supervisión de los padres) protege al niño de que no se involucre en conductas problemáticas.

En cuanto a la medición del control parental existen varios instrumentos; sin embargo, el primero y el más utilizado en las investigaciones es el *Child's Report of Parental Behavior Inventory* (CRPBI), el cual fue desarrollado por Schaefer (1965), cuyo propósito fue medir la percepción que tenían los niños acerca de las conductas de los padres. Se han desarrollado varias versiones de este instrumento; no obstante, la versión original contiene 260 reactivos que se agrupan en 26 factores de 10 reactivos cada uno. Por medio de un análisis factorial, el autor redujo la escala a 192 reactivos que se concentran en 18 factores, que a su vez forman tres escalas: *aceptación-rechazo*, *control psicológico-autonomía psicológica*, *control laxo-control firme*.

Posteriormente, algunos autores (Burger, Armentrout y Rapfogel, 1973; Cross, 1969; Schludermann y Schludermann, 1970) han realizado versiones más cortas de este instrumento, siendo consistente la aparición de las tres escalas. La escala de control psicológico-autonomía psicológica, es la que se ha utilizado en un número importante de investigaciones para evaluar el control psicológico, esta escala cuenta con reactivos sobre inducción de culpa y retiro de afecto. Asimismo, la escala de control laxo-control firme es la que se ha usado para medir el control conductual ya que agrupa reactivos que se refieren a la consistencia con que los padres regulan y monitorean las actividades de su hijo.

Basándose en el CRPBI, Barber (1996) construyó dos escalas, pero a diferencia de Schaefer, su propósito fue evaluar sólo el control psicológico. Una de las escalas, evalúa el control psicológico a través de la observación de la interacción padre/madre-hijos (PCS-OBS) y la otra es un autoreporte para adolescentes, en la cual describen la conduc-

ta de la madre o del padre (PCS-YSR). Esta última escala (PCS-YSR), contiene 16 reactivos sobre restricción de las expresiones verbales; invalidación de sentimientos; ataque personal al adolescente; inducción de culpa; retiro de afecto y conducta emocional errática. Los niveles de confiabilidad que reporta el autor fueron buenos ($\alpha=0.83$).

Otro instrumento que evalúa el control psicológico es el *Child Puppet Interview-Parenting Scales* (CPI-P), el cual fue elaborado por Sessea, Avenevoli, Steinberg y Morris (2001). Este instrumento es una entrevista que contiene varias escalas diseñadas para medir las dimensiones centrales de la relación padre-hijo (por ejemplo, apoyo, estructura, hostilidad, control psicológico), se les administra a los niños de manera individual y las respuestas de éstos son video grabadas para después codificarlas. La escala de control psicológico consta de 13 reactivos que evalúan la hostilidad maternal hacia el niño, la intrusividad y manipulación maternal sobre los sentimientos de identidad del niño. Los autores reportaron un nivel de confiabilidad aceptable ($\alpha=0.73$).

Por lo que respecta a la evaluación del control conductual, además del CRPBI, existen otras escalas (*Parental Monitoring Scale*, Small y Luster, 1994; *The Parenting Scale*, Arnold, O'Leary, Wolff y Acker, 1993; *Parental Control Scale*, Rohner y Khaleque, 2003); no obstante, un número importante de investigaciones miden este tipo de control por medio de indicadores, pero que no forman parte de manera formal de un instrumento específico; entre ellos podemos mencionar los utilizados por Dornbusch, Ritter, Leiderman, Roberts y Fraleigh (1987), quienes utilizan cinco reactivos sobre el conocimiento que tienen los padres de las actividades de su hijo. Si bien no es una escala, este conjunto de reactivos han sido retomados por otros autores para evaluar control conductual (Barben, Olsen y Shagle, 1994).

Kerr y Stattin (2000) desarrollaron un conjunto de 24 reactivos, los cuales se pueden dividir en dos factores: el primero se refiere al *monitoreo*, el cual agrupa 9 reactivos que se refieren al conocimiento de los padres sobre la ubicación y las actividades de sus hijos ($\alpha=0.82$). El segundo factor se refiere a las *fuentes de información* de los padres sobre las actividades de sus hijos,

que pueden ser: *divulgación del hijo* ($\alpha=0.78$), *solicitud del padre* ($\alpha=0.70$) y *control parental* ($\alpha=0.78$); con cinco reactivos cada una.

En México, existen investigaciones que evalúan las relaciones parentales (Aguilar y Valencia, 2004; Andrade, 1998; Palacios y Andrade, 2006; Rivera y Andrade, 1998; Vallejo, 2002; Villatoro, Andrade, Fleiz, Medina-Mora, Reyes y Rivera, 1997) sin embargo, la mayoría se enfocan en aspectos del área de apoyo. En cuanto a la medición del control parental en nuestro país, el único instrumento que está reportado es la *Escala de Percepción de Control Psicológico Materno* (PCP-M) y *Paterno* (PCP-P), desarrollado por Fernández de Ortega (2005) en población infantil. Esta autora elaboró el instrumento tomando como base el CRPBI y la escala de control psicológico de Barber (2001). La PCP-M está compuesta por las dimensiones de: *control intrusivo* ($\alpha=0.94$), *sobreprotección* ($\alpha=0.74$) y *preocupación* ($\alpha=0.75$); la PCP-P por su parte, se conforma por las dimensiones de: *control intrusivo* ($\alpha=0.93$), *chantaje* ($\alpha=0.78$) y *preocupación* ($\alpha=0.78$).

En lo que se refiere a la evaluación del control conductual, en México, no hay un instrumento que evalúe el control conductual, la aproximación más cercana es la dimensión de supervisión ($\alpha=0.85$, para papá; $\alpha=0.79$, para mamá) de la *Escala de Estilos Parentales* desarrollada por Palacios y Andrade (2006) para adolescentes; sin embargo, como se mencionó previamente el constructo de control conductual es mucho más complejo y multidimensional (Smetana y Daddis, 2002). Como se puede apreciar, la investigación sobre el control parental en México es relativamente nueva, si bien, se han empezado a realizar esfuerzos por medir este constructo, no existe un instrumento que evalúe tanto el control psicológico como el conductual; por lo cual, es necesario contar con un instrumento válido y confiable para niños mexicanos, con el propósito de realizar investigación que permita determinar el efecto de éste en la presencia de problemas en niños de nuestra población.

Objetivo

El objetivo de la presente investigación fue elaborar un instrumento que evalúe la percepción del control psicológico y el control conductual tanto de la madre como del padre, que sea válido y confiable para una muestra de niños mexicanos.

Método

Participantes. Se seleccionó de manera no probabilística una muestra de 599 estudiantes de 5° y 6° año de escuelas primarias públicas del Distrito Federal. El 47.7% fueron hombres y el 52.3% mujeres, con un rango de edad de 10 a 13 años y una media de 11.5 años. El 81.8% reportó vivir con ambos padres, el 16% sólo con mamá y hermanos, el 0.7% sólo con papá y hermanos y por último el 1.5% con familiares.

Instrumento. El instrumento que se aplicó en la presente investigación se desarrolló con base en dos estudios previos; el primero, fue de tipo exploratorio (Betancourt y Andrade, 2006) en el cual se construyó un instrumento que incluyó 131 reactivos relacionados con la conducta de la mamá y 131 reactivos sobre la conducta del papá, con cuatro opciones de respuesta tipo Likert (nunca a siempre). En el segundo estudio, se aplicó el instrumento obtenido en el estudio anterior a 490 niños(as), estudiantes de 5° y 6° año de primarias públicas del Distrito Federal. Una vez obtenidos los datos, se revisó la distribución de frecuencias para conocer si los reactivos discriminaban, es decir, aquellos reactivos en los cuales los participantes respondieran a más del 80% en una sola opción de respuesta fueron eliminados. El segundo criterio para la eliminación de reactivos fue la correlación ítem-total, donde se eliminaron los reactivos que tuvieran una correlación menor a .35. La discriminación de reactivos dio como resultado una escala de 55 reactivos para la escala de mamá y 88 para la escala del papá.

Procedimiento. El instrumento fue auto-aplicable, se solicitó a las autoridades de las escuelas el permiso para aplicar el instrumento en los salones de clase y a los estudiantes se les solicitó su participación voluntaria. Se les garantizó su anonimato y se respondieron dudas de aquellos que así lo solicitaran.

Resultados

Debido a que el instrumento está compuesto por una escala para mamá y otra para papá, los análisis psicométricos se realizaron de forma separada. Para cada una de las escalas se llevaron a cabo análisis factoriales de componentes principales con rotación ortogonal para determinar la dimensionalidad del constructo, el criterio que se siguió para considerar un reactivo dentro de un factor fue que presentara carga factorial mayor a 0.40 y sin una carga factorial similar en otro factor. Posteriormente, para determinar el número de factores que componían la escala se consideró en primer lugar la claridad conceptual y que, como mínimo, tuvieran 3 reactivos; además se obtuvo el *alpha* de Cronbach para determinar la consistencia interna de cada factor.

Escala de Percepción de Control Materno

Para esta escala el análisis factorial arrojó 16 factores con valores eigen superiores a 1.0, que explicaron el 63.4% de la varianza. Se eligieron los seis primeros factores que explican 35.3% de la varianza total por su claridad conceptual (ver tabla 1).

Tabla 1. Análisis Factorial y Consistencia Interna de la Escala de Percepción de Control Materno*

	Peso Factorial	Número de reactivos	α	<i>M</i>	<i>SD</i>
FACTOR 1: SUPERVISIÓN					
• Mi mamá sabe realmente dónde estoy cuando salgo de casa	.703	9	0.86	3.05	0.84
• Mi mamá conoce lo que hago por las tardes después de la escuela	.696				
FACTOR 2: DEVALUACIÓN					
• Mi mamá me dice que soy un mal hijo	.753	6	0.75	1.23	0.44
• Mi mamá me dice que soy un problema	.722				
FACTOR 3: COMUNICACIÓN					
• Le platico a mi mamá todo lo que hago	.717	6	0.80	2.81	0.84
• Le platico a mi mamá lo que hago en mi tiempo libre	.690				
FACTOR 4: INDUCCIÓN DE CULPA					
• Mi mamá me culpa por todo lo que sucede	.629	6	0.77	1.58	0.58
• Mi mamá me culpa por cualquier cosa	.592				
FACTOR 5: RAZONAMIENTO					
• Cuando me porto mal mi mamá me pide que no lo vuelva a hacer	.716	3	0.63	2.90	0.87
• Si yo me porto mal mi mamá me explica mi error	.633				
FACTOR 6: SUPERVISIÓN DE AMIGOS					
• Mi mamá me pregunta de qué hablo con mis amigos	.630	3	0.67	1.96	0.84
• Mi mamá me pregunta qué hago con mis amigos	.606				

* Por razones de espacio sólo se presentan como ejemplo dos reactivos.

El primer factor agrupó reactivos que se refieren a qué tanto conoce la mamá sobre las actividades diarias del niño, por lo cual se le nombró *supervisión*. El segundo factor está compuesto por reactivos sobre críticas excesivas, al cual se le denominó *devaluación*. El siguiente factor concentró reactivos que se refieren a la comunicación entre el niño y la mamá sobre las actividades diarias del niño, por lo cual se le llamó *comunicación*. El cuarto factor se encuentra constituido por reactivos que se refieren a conductas que lleva a cabo la mamá para inducir sentimientos de culpabilidad, por lo cual se le llamó *inducción de culpa*. El siguiente factor hace referencia a técnicas de razonamiento que utiliza la mamá como un método para controlar a su hijo(a), se le nombró *razonamiento*. El último factor estuvo conformado por reactivos que se refieren a qué tanto conoce la mamá a los amigos del niño, a este factor se le denominó *supervisión de amigos*.

Escala de Percepción de Control Paterno

Por lo que respecta a la escala de papá, el análisis factorial arrojó 20 factores con valores eigen superiores a 1.0, que explicaron el 68.8% de la varianza. Se eligieron los cinco primeros factores que explican 40.9% de la varianza total por su claridad conceptual (ver tabla 2).

En primer término se agruparon reactivos que se refieren a qué tanto conoce el papá sobre las actividades diarias de su hijo al cual se le denominó *supervisión*. El segundo factor estuvo conformado por reactivos sobre invalidación de sentimientos, inducción de culpa, comunicación restrictiva y críticas excesivas, por lo cual se le nombró *control psicológico*. El tercer factor agrupó reactivos que hacen referencia a técnicas de razonamiento que utiliza el papá para controlar a su hijo(a), a este factor se le llamó *razonamiento*. Al siguiente factor se le nombró *disciplina*, ya que agrupó reactivos en los cuales el niño percibe como justos los castigos que establece el papá. En el último factor, se agruparon reactivos sobre el establecimiento de castigos por parte del papá, por lo cual se le denominó *castigos*.

Tabla 2. Análisis Factorial y Consistencia Interna de la Escala de Percepción de Control Paterno*

	Peso Factorial	Número de reactivos	α	M	SD
FACTOR 1: SUPERVISIÓN					
• Le platico a mi papá todo lo que hago	.824	28	0.95	2.39	0.93
• Cuando salgo y regreso a casa, le digo a mi papá lo que hice	.821				
FACTOR 2: CONTROL PSICOLÓGICO					
• Mi papá me dice que soy el peor de la familia	.788	27	0.93	1.23	0.47
• Mi papá me culpa por cualquier cosa	.722				
FACTOR 3: RAZONAMIENTO					
• Cuando cometo algún error mi papá hace que reflexione sobre él	.721	10	0.86	2.85	0.99
• Si yo me porto mal mi papá me explica mi error	.683				
FACTOR 4: DISCIPLINA					
• Cuando mi papá me castiga es porque lo merezco	.721	3	0.72	2.63	1.09
• Mi papá me castiga cuando es justo	.654				
FACTOR 5: CASTIGOS					
• Mi papá me castiga por romper las reglas de la casa	.702	4	0.70	1.69	0.76
• Mi papá me castiga si no lo obedezco	.507				

* Por razones de espacio sólo se presentan como ejemplo dos reactivos.

Discusión

La presente investigación contribuyó con la elaboración de un instrumento válido y confiable para evaluar el control parental (psicológico y conductual) en niños, que podrá ser empleado para llevar a cabo futuras investigaciones que permitan determinar la influencia de éste en el desarrollo de los niños, así mismo, contribuirá en la evaluación de programas preventivos y de intervención.

Por lo que se refiere al control psicológico, un número importante de estudios (Barber, 1996; Barber y Olsen, 1997; Garber, Robinson y Valentiner, 1997; Schaefer, 1965) evalúan este constructo de manera global, siendo menos las investigaciones que lo miden por medio de varios factores (Barber, Olsen y Shagle, 1994; Fernández de Ortega, 2005). Los hallazgos de la presente investigación apoyan las dos propuestas, ya que por un lado, en la escala del papá se obtuvo una dimensión global y en la escala de la mamá se obtuvieron dos dimensiones (devaluación e inducción de culpa materna).

En cuanto a la dimensión global de *control psicológico*, ésta agrupó reactivos sobre invalidación de sentimientos; inducción de culpa; críticas excesivas; afecto contingente; devaluación; retiro del habla; chantaje. Es decir, que se obtuvo una dimensión para evaluar el control psicológico de manera global, lo cual concuerda con investigaciones previas. En cuanto al nivel de confiabilidad obtenido, éste fue aceptable y similar a los reportados en estudios previos (Barber, 1996; Sessea, Avenevoli, Steinberg y Morris, 2001).

En cuanto a las dimensiones de *devaluación* y de *inducción de culpa materna*, la primera agrupó reactivos sobre críticas excesivas y la segunda, sobre comportamientos de la madre cuyo propósito es inducir sentimientos de culpabilidad. Estas dos dimensiones obtuvieron niveles de confiabilidad aceptables ($\alpha = 0.75$, para devaluación; $\alpha = 0.77$, para inducción de culpa). Como se había mencionado anteriormente, la mayoría de las investigaciones han evaluado al control psicológico de manera global, de ahí que los resultados de esta investigación difieran de lo reportado previamente. Ahora bien, aunque estas dimensiones no hayan sido consideradas en otros instrumentos, Barber (1996) mencionó que dentro de las estrategias que utilizan los padres para ejercer control psicológico se encuentran las críticas excesivas (devaluación) y la inducción de culpa, entre otras.

Por lo que respecta al control conductual, la mayoría de las investigaciones (Barber y Olsen, 1997; Barber, Olsen y Shagle, 1994; Herman, Dornbusch, Herron y Herting, 1997; Gray y Steinberg, 1999; Schaefer, 1965) lo han evaluado a través del monitoreo y supervisión. No obstante, algunos autores (Kerr y Stattin, 2000; Smetana y Daddis, 2000) sugieren que el control conductual es un constructo multidimensional y que por lo tanto se conforma por varias dimensiones o factores (conocimiento parental, expectativas parentales, monitoreo parental, disciplina parental y el control conductual global). Los resultados de la presente investigación apoyan esta propuesta, ya que fueron varias las dimensiones que evaluaron este constructo.

Se obtuvo la dimensión de *comunicación materna*, la cual se refiere a la comunicación entre el hijo(a) y la mamá sobre las actividades diarias del niño, que involucra la disposición del niño(a) para proporcionarle información a su mamá, así como, la solicitud de información de la madre hacia su hijo(a). Este factor concuerda con las dimensiones propuestas por Kerr y Stattin (2000); además el nivel de confiabilidad obtenido ($\alpha=0.80$) fue similar al reportado por autores previos.

La dimensión de *supervisión materna* se refiere al conocimiento de la mamá sobre las actividades cotidianas del niño, este tipo de reactivos son los que comúnmente se utilizan para medir el monitoreo o supervisión que, a su vez, han servido para evaluar el control conductual (p.e. Barber, Olsen y Shagle, 1994; Dornbusch, Ritter, Leiderman, Roberts y Fraleigh, 1987; Palacios y Andrade, 2006; Schaefer, 1965; Small y Luster, 1994). En cuanto a la dimensión de *supervisión paterna*, ésta agrupó reactivos tanto de conocimiento sobre las actividades diarias de los niños como de la comunicación entre padres e hijos(as). Los niveles de confiabilidad obtenidos ($\alpha=0.86$, para la mamá; $\alpha=0.95$, para el papá) fueron ligeramente mayores que los reportados en instrumentos previos ($\alpha < 0.76$).

Se obtuvo la dimensión de *supervisión de amigos materna*, estos datos difieren de lo reportado en escalas previas (Barber, Olsen y Shagle, 1994; Dornbusch, Ritter, Leiderman, Roberts y Fraleigh, 1987; Palacios y Andrade, 2006; Schaefer, 1965; Small y Luster, 1994), ya que no se había obtenido esta dimensión como tal, lo que no quiere decir que no se incluyeran reactivos sobre los amigos, sin em-

bargo, éstos se agrupaban dentro de la dimensión de monitoreo o supervisión. Posiblemente estas diferencias se deban a aspectos culturales, donde la supervisión de amigos sea independiente de la supervisión de otras actividades.

Por lo que respecta a la dimensión de *razonamiento materno*, agrupó reactivos sobre técnicas disciplinarias que se enfocan en corregir conductas inapropiadas a través del razonamiento. En general, esta dimensión no había sido considerada en otros instrumentos (Barber y Olsen, 1997; Barber, Olsen y Shagle, 1994; Gray y Steinberg, 1999; Herman, Dornbusch, Herron y Herting, 1997; Schaefer, 1965); no obstante, Smetana y Daddis (2000) la consideran como uno de los factores que componen el control conductual, lo cual concuerda con lo aquí obtenido.

En cuanto a la dimensión de *disciplina paterna*, ésta se refiere a la percepción positiva de los hijos(as) acerca de las técnicas que utilizan los padres para corregir conductas no deseadas. A pesar de que el control conductual se ha definido como el conjunto de límites, reglas, restricciones y regulaciones que los padres tienen para sus hijos (Barber, Olsen y Shagle, 1994; Schaefer, 1965; Smetana y Daddis, 2002), lo cual involucra a la disciplina, son pocos los instrumentos que miden los métodos disciplinarios (Arnold, O'Leary, Wolff y Acker, 1993). Por otro lado, se obtuvo una dimensión de *castigos paternos*, que se refiere a las técnicas de castigo que emplea el papá; a pesar de que en los instrumentos que se han utilizado para evaluar el control conductual no se reporta esta dimensión, es importante mencionar que ésta es parte importante de los métodos disciplinarios que utilizan los padres.

Un aspecto importante que se debe señalar, es que la presente investigación además de contribuir con un instrumento adecuado para evaluar la percepción del control parental de niños, mide tanto las conductas de la madre como las del padre, ya que en algunas investigaciones sólo toman en cuenta la conducta de la madre, sin embargo existe evidencia que sugiere que la relación con el papá también es un factor determinante en el desarrollo saludable de los hijos (González-Forteza y Saldivar, 1998).

Conclusión

Los resultados obtenidos en la presente investigación indican que se obtuvo un instrumento adecuado a nuestra cultura para evaluar la percepción del control parental de niños; lo cual contribuirá al desarrollo de nuevas investigaciones alrededor de este constructo en nuestro país, ya que la evidencia empírica a nivel internacional ha demostrado que el control psicológico afecta a los hijos de una manera negativa ya que facilita la dependencia e impide el desarrollo de competencia psicológica y auto dirección. El control conductual parental por su parte, tiene una influencia positiva, donde poco control conductual puede tener como consecuencia el exponer al niño a conductas de riesgo. 

Referencias

- Aguilar, V.J.; Valencia, C.A. y Romero, S.P. (2004). Estilos parentales y desarrollo psicosocial en estudiantes de bachillerato. *Revista Mexicana de Psicología*, 21, 119-129.
- Andrade, P.P. (1998). *El ambiente familiar del adolescente*. Tesis de Doctorado en Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Arnold, D.S.; O'Leary, S.G.; Wolff, L.S. y Acker, M.M. (1993). The parenting scale: A measure of dysfunctional parenting in discipline situations. *Psychological Assessment*, 5, 137-144.
- Barber, B.K. (1996). Parental psychological control: Revisiting a neglected construct. *Child Development*, 67, 3296-3319.
- Barber, B.K. (2001). K. Barber (Ed.), *Intrusive parenting*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Barber, B.K. y Harmon, L. E. (2001). Violating the self: Parental psychological control of children and adolescents. En Barber, B.K. (Ed.), *Intrusive parenting*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Barber, B.K. y Olsen, J.A. (1997). Socializations in context: Connection, regulations, and autonomy in the family, school, and neighborhood, and with peers. *Journal of Adolescent Research*, 12, 287-315.
- Barber, B.K.; Olsen, J.A. y Shagle, S. (1994). Associations between parental psychological control and behavioral control and youth internalized and externalized behaviors. *Child Development*, 65, 1120-1136.
- Betancourt, O.D. y Andrade, P.P. (2006). Percepción del control parental en padres e hijos. *La Psicología Social en México* 11, 763-768: AMEPSO.
- Burger, G.K.; Armentrout, J.A. y Rapfogel, R.G. (1973). Estimating factor scores for children's reports of parental child-rearing behaviors. *Journal of Genetic Psychology*, 123, 107-113.
- Campbell, S.B.; March, C.L.; Pierce, E.W. y Szumowski, E.K. (1991). Hard-to-manage preschool boys: Family context and the stability of externalizing behavior. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 19(3), 301-318.
- Crockenberg, S. y Litman, C. (1990). Autonomy as competence in 2-year-olds: Maternal correlates of child defiance, compliance, and self-assertion. *Developmental Psychology*, 26, 961-971.
- Cross, H.J. (1969). College student's memories of their parents: A factor analysis of the CRPBI. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 33, 275-278.
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487-496.
- Dornbusch, S.M.; Ritter, P.L.; Leiderman, P.H.; Roberts, D. y Fraleigh. (1987). The relation of parenting style to adolescent school performance. *Child Development*, 58(5), 1244-1257.
- Fauber, R.; Forehand, R.; Thomas, A.M. y Wierson, M. (1990). A mediational model of the impact of marital conflict on adolescent adjustment in intact and divorced families: The role of disrupted parenting. *Child Development*, 61, 1112-1123.
- Fernández de Ortega, B.M.H. (2005). *La vergüenza en los niños: su conceptualización psicológica, medición y sus correlatos conductuales*. Tesis de Doctorado en Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Garber, J.; Robinson, N.S. y Valentiner, D. (1997). The relation between parenting and adolescent depression: Self-worth as a mediator. *Journal of Adolescent Research*, 12, 12-33.
- Gray, M.R. y Steinberg, L. (1999). Unpacking authoritative parenting: Reassessing a multidimensional construct. *Journal of Marriage and the Family*, 61, 574-587.
- González-Forteza, C., y Saldivar, H.G. (1998). El afecto de papá: Un componente para la salud emocional de los adolescentes. *La Psicología Social en México*, VII, 243-248: AMEPSO.
- Herman, M.R.; Dornbusch, S. M.; Herron, M. C. y Herting, J. R. (1997). The influence of family regulation, connection, and psychological autonomy on six measures of adolescent functioning. *Journal of Adolescent Research*, 12, 34-67.
- Kerr, M. y Stattin, H. (2000). What parents know, how they know it, and several forms of adolescent adjustment: Further support for a reinterpretation of monitoring. *Developmental Psychology*, 36(3), 366-380.
- Kurdek, L.A. y Fine, M.A. (1993). The relation between family structure and young adolescents' appraisals of family climate and parenting behavior. *Journal of Family Issues*, 14(2), 279-290.

- Maccoby, E.E. y Martin, J.A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En E. M. Hetherington (Ed.), *Handbook of child psychology: Vol. 4. socialization, personality, and social development* (pp.1-101). New York: Wiley.
- Mackey, K.; Arnold, M.L. y Pratt, M. W. (2001). Adolescents' stories of decision making in more and less authoritative families: Representing the voices of parents in narrative. *Journal of Adolescent Research*, 16(3), 243-268.
- Mason, C.A.; Cauce, A.M.; González, N. y Hiraga, Y. (1996). Neither too sweet nor too sour: Problem peers, maternal control, and problem behavior in African American adolescents. *Child Development*, 67, 2115-2130.
- Palacios, D.J.R. y Andrade, P.P. (2006). Escala de estilos parentales en adolescentes mexicanos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 22, 49-64.
- Pettit, G.S.; Bates, J.E. y Dodge, D.A. (1997). Supportive parenting, ecological context, and children's adjustment: A seven-year longitudinal study. *Child Development*, 68, 908-923.
- Rivera, H.M.E., y Andrade, P.P. (1998). Las dimensiones de la familia en México. *La Psicología Social en México*, 7, 222-227: AMEPSO.
- Rohner, R.P. y Khaleque, A. (2003). Reliability and validity of the parental control scale. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 34(6), 643-649.
- Schaefer, E. S. (1965). Children's reports of parental behavior: An inventory. *Child Development*, 36, 413-424.
- Schludermann, E. y Schludermann, S. (1970). Replicability of factors in children's report of parent behavior (CRPBI). *The Journal of Psychology*, 76, 239-249.
- Sessee, F.M.; Avenevoli, S.; Steinberg, L., y Morris, A.S. (2001). Correspondence among informants on parenting: Preschool children, mothers, and observers. *Journal of Family psychology*, 15, 53-68.
- Small, S.A. y Luster, T. (1994). Adolescent sexual activity: An ecological, risk-factor approach. *Journal of Marriage & the Family*, 56(1), 181-192.
- Smetana, J.G. y Daddis, C. (2002). Domain-specific antecedents of parental psychological control and monitoring: the role of parenting beliefs and practices. *Child Development*, 73(2), 563-580.
- Steinberg, L. (1990). Autonomy, conflict, and harmony in the family relationship. En Feldman, S.S. y Elliot G. R. (Eds.), *At the threshold: The developing adolescent* (pp. 255-276). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Steinberg, L.; Elmen, J.D. y Mounts, N.S. (1989). Authoritative parenting, psychosocial maturity, and academic success among adolescents. *Child Development*, 60, 1424-1436.
- Vallejo, C.A. (2002). *Estilos parentales y conflictos de autoridad entre padres y adolescentes totonacas en el medio rural*. Tesis de Doctorado en Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Villatoro, J.; Andrade, P.P.; Fleiz, C.; Medina-Mora, M.E.; Reyes, I. y Rivera, S. (1997). La relación padres-hijos: Una escala para evaluar el ambiente familiar de los adolescentes. *Salud Mental*, 20(2), 21-27.